

CUIDAR LAS PERSONAS DEPENDIENTES

En todas las sociedades, muchas personas necesitan apoyo continuo para realizar las actividades básicas de la vida diaria, por lo que se hallan en situación de dependencia de otras, ya sea por discapacidad, orfandad, enfermedad o edad avanzada.

< El número de personas en situación de dependencia crece debido al envejecimiento de la población, resultado del aumento de la esperanza de vida y las bajas tasas de natalidad. Esta situación genera una fuerte demanda de recursos sociales, sanitarios, infraestructuras y personal cualificado. Hasta los siglos XIX y XX, las necesidades de estas personas eran atendidas principalmente por la familia —sobre todo por las mujeres— y, en menor medida, por instituciones benéficas o religiosas, mientras solo unas pocas familias podían costear asistencia privada.

< La tasa de dependencia de la población mayor de 64 años en España ascendía al 31,3% en el año 2024 (Fuente: INE). Además, hay 4,3 millones de personas con discapacidad que representan el 9,7% de la población total (Fuente: Funcas, 2024).

< En las últimas décadas ha surgido un enfoque más avanzado de estos servicios de dependencia, que va más allá de la necesidad urgente de satisfacer estas necesidades: el objetivo es lograr la inclusión e integración social integral, proporcionando no solo asistencia básica, sino también autonomía, participación comunitaria e igualdad de oportunidades. Esto es especialmente visible en el caso de dos grandes grupos: las personas con discapacidad y mayores.

| OTRA ECONOMÍA ES POSIBLE... Y YA ESTÁ AQUÍ



RESPUESTAS DESDE EL TERCER SECTOR SOCIAL

La economía social ha ofrecido respuestas concretas a estos retos.

< En primer lugar, los citados grupos sociales afectados se han organizado en movimientos sociales con capacidad de incidencia en los gobiernos con el fin de desarrollar políticas sociales de apoyo a la dependencia. Son, por ejemplo, asociaciones de personas con discapacidad como CERMI o las asociaciones de jubilados actuando como plataformas de representación y defensa de los derechos.

< En segundo lugar, los ciudadanos han creado también diversas formas de economía social, como asociaciones, fundaciones y otras entidades sin ánimo de lucro, más conocidas hoy con el nombre de Tercer sector de acción social, a través de las cuales desarrollan programas de atención y acompañamiento.

< En tercer lugar, se han creado cooperativas de iniciativa social y empresas sociales, unas veces impulsadas por profesionales del ámbito de los servicios sociales y otras veces de forma mixta, integrando a trabajadores y usuarios.

La ONCE, Organización Nacional de Ciegos de España

< Es la entidad más grande del tercer sector en España. Esta entidad se creó el 13 de diciembre de 1938, con la unificación de asociaciones de ciegos de diferentes regiones del país que ya entonces se financiaban mediante rifas. Adoptó la forma jurídica de Corporación de derecho público de carácter social. En 1939, comenzó a vender el cupón Prociegos. En 1988 se creó la Fundación ONCE para prestar servicios sociales a otros colectivos de personas con discapacidad. En la actualidad, el Grupo Social ONCE está formado por ONCE, la Fundación ONCE y el grupo empresarial ILUNION.



Suara

< Suara es una gran cooperativa de iniciativa social y sin ánimo de lucro catalana que atiende anualmente a 49.286 personas, emplea a 5.322 trabajadoras y cuenta con 1.574 personas socias. Ofrece, entre otros, servicios sociales de atención a la dependencia. Se sitúa a caballo entre el movimiento cooperativo y el tercer sector.



Viu A Ta Casa

< Viu a Ta Casa es una pequeña cooperativa valenciana gestionada por trabajadores, usuarios y familias que da servicios de ayuda a domicilio en un municipio rural, Montitxelvo.



Ley 43/2015, de 9 de octubre, del Tercer Sector de Acción Social

España cuenta con la Ley 43/2015, de 9 de octubre, del Tercer Sector de Acción Social así como leyes autonómicas en la materia, como Baleares, Castilla-La Mancha y País Vasco. El Artículo 2 de la Ley 43 indica: "1. Las entidades del Tercer Sector de Acción Social son aquellas organizaciones de carácter privado, surgidas de la iniciativa ciudadana o social, bajo diferentes modalidades, que responden a criterios de solidaridad y de participación social, con fines de interés

general y ausencia de ánimo de lucro, que impulsan el reconocimiento y el ejercicio de los derechos civiles, así como de los derechos económicos, sociales o culturales de las personas y grupos que sufren condiciones de vulnerabilidad o que se encuentran en riesgo de exclusión social. 2. En todo caso, son entidades del Tercer Sector de Acción Social las asociaciones, las fundaciones, así como las federaciones o asociaciones que las integren, siempre que cumplan con lo previsto en esta Ley.”

Cooperativas sociales italianas

< En Italia las cooperativas sociales surgieron a finales de los años setenta a partir de la acción colectiva de movimientos comunitarios, de voluntariado y de cooperativas que buscaban atender necesidades sociales desde el ámbito local, prestando servicios a personas con discapacidad, mayores y otros colectivos vulnerables. Promovieron la aprobación de la Ley 381/1991, pionera en Europa sobre empresas sociales, que reconoció a las cooperativas sociales de tipo A como un tipo especial de cooperativa. Este modelo se replicó en otros países como España y Portugal.

En conjunto, estas iniciativas demuestran que la acción colectiva organizada puede garantizar una atención digna y de calidad.

ORGANIZACIONES DE VOLUNTARIADO

La pobreza y la exclusión social persisten como problemas críticos incluso en sociedades europeas avanzadas. Afectan a colectivos en situación de vulnerabilidad extrema, como personas sin hogar, desempleados de larga duración con ingresos escasos o nulos, los inmigrantes y refugiados, los presos, los exreclusos y las personas inmersas en drogodependencia.

< Estas personas enfrentan barreras múltiples, estructurales y culturales, que limitan su acceso a bienes y servicios esenciales como la vivienda, el empleo, la salud y la educación. Además, la acumulación de estas limitaciones perpetúa ciclos de exclusión difíciles de revertir y agrava la desigualdad social.



LA FUERZA TRANSFORMADORA DE LA SOLIDARIDAD

< En ausencia de redes de apoyo, antes del advenimiento de los Estados de bienestar e incluso con ellos, ha sido la solidaridad, la caridad y la beneficencia religiosa las que han prestado apoyo a estas personas. En tiempos más recientes, frente a estos problemas, ha surgido un enfoque que va más allá de la respuesta de emergencia y reconoce la necesidad de una respuesta integral, que incluya actuaciones de integración social, como el fortalecimiento de los derechos sociales y el combate contra la desinformación que estigmatiza a estos colectivos.

< La implicación ciudadana a través de asociaciones, fundaciones y ONG, todas ellas formas de economía social y de tercer sector de acción social, desempeñan un papel decisivo en este ámbito. Impulsan acciones organizadas en tres grandes áreas estratégicas: la atención directa, la incidencia política y la sensibilización.

< El voluntariado constituye, sin duda, una fuerza impresionante. Se hace especialmente visible cuando surgen situaciones de emergencia debido a acontecimientos imprevistos, como las catástrofes naturales —como la reciente DANA en Valencia— que agrava la vulnerabilidad social. El voluntariado informal, cuando se organiza, aumenta significativamente su eficacia y alcance.

Voluntarios y miembros de ONGs en Europa.

El 18% de los ciudadanos de la UE actúan como voluntarios formales en organizaciones de economía social, es decir, más de 53 millones de voluntarios y el 45% de la población participa en organizaciones civiles. (Fuente: Special Eurobarometer 567/2025 y Comisión Europa/ CIRIEC-EURICSE, 2024)



ASOCIACIONES Y FUNDACIONES EN ACCIÓN

< Más allá de la asistencia directa, grandes organizaciones y plataformas como la Plataforma del Tercer Sector y la red EAPN, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, desarrollan una intensa labor de incidencia política para el avance de derechos sociales y de sensibilización para promover un imaginario social socialmente inclusivo.

< Las ONG desempeñan un papel decisivo. Grandes organizaciones como la red EAPN, Médicos Sin Fronteras, la Cruz Roja y Cáritas atienden necesidades inmediatas en situaciones de emergencia, al tiempo que trabajan para defender y avanzar en derechos sociales y en la reconstrucción de proyectos de vida. Estas organizaciones actúan no solo como prestadoras de servicios, sino también como agentes de cambio social.



El papel clave de la economía social y solidaria para la eliminación de la pobreza y la transformación social según la ONU.

La Asamblea General de Naciones Unidas reconoce

“(..) la función que, por su arraigo local, pueden desempeñar las entidades de la economía social y solidaria para ofrecer oportunidades de trabajo decente y empoderar a las mujeres, incluidas las mujeres de las zonas rurales, los jóvenes, las personas con discapacidad y las personas en situaciones vulnerables, y reconociendo su contribución al desarrollo comunitario y la cohesión social y al fomento de la diversidad, la solidaridad y la protección y el respeto de los conocimientos y las culturas tradicionales, incluidos los de los Pueblos Indígenas y las comunidades locales, “que la economía social y solidaria puede desempeñar un papel clave en la eliminación de la pobreza y catalizar la transformación social”

Resolución de la AG de Naciones Unidas (A/77/L.60) aprobada el 18 de abril de 2023 relativa a “Promoción de la economía social y solidaria para el desarrollo sostenible”